



AMMIF
Investigación para la vida

INNOVACIÓN • RESPETO A LA PRESCRIPCIÓN • CALIDAD

**LAS APORTACIONES
DE LA INDUSTRIA
FARMACÉUTICA
A LA HUMANIDAD**

LAS APORTACIONES DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA A LA HUMANIDAD.

Es muy probable que las enfermedades sean aún más antiguas que el hombre; tal vez nuestras primeras enfermedades fueron las mismas que las de aquellos seres de los cuales evolucionamos. En cualquier caso, sabemos por los restos fósiles que desde que el hombre pisó este mundo fue acompañado de diversas condiciones que hoy clasificamos como patológicas. Desafortunadamente sólo aquellas condiciones que dejaron una huella visible en los restos óseos son las que podemos conocer hoy después de miles de años, como los tumores óseos, las fracturas o la lesión infecciosa de un hueso con la consecuente secuela.



No lo sabemos con seguridad, pero podemos imaginar que nuestros primeros ancestros imitaron las conductas animales como lamer una herida, sobar una parte dolorosa o aplicar calor o frío en una lesión. En esa época, el objetivo al tener una lesión o enfermedad era muy simple: mitigar el dolor y evitar o retrasar la muerte. Muy pocas o ninguna eran las herramientas con las que contaban para cumplir ese aparentemente sencillo objetivo. De ahí surgieron la medicina herbolaria, los rituales mágico-religiosos y, con el devenir del tiempo, lo que hoy reconocemos como los primeros médicos o curanderos.

A lo largo de los siglos, la humanidad ha sido cada día más ambiciosa en sus objetivos de salud, gracias a ello hemos avanzado al correr del tiempo y hemos visto cómo en cada una de las civilizaciones antiguas hubo un desarrollo de las habilidades diagnósticas y, sobre todo, curativas. Las constancias fósiles de fracturas tratadas, de sobrevivientes de osteomielitis o tuberculosis ósea con su consecuente deformación, e incluso de cráneos con trepanaciones de personas que las sobrevivieron lo suficiente para que el hueso sanara nuevamente.

La medicina griega fue probablemente el parte aguas hacia una disciplina formal que usaba un método de diagnóstico (dia = a través de; gnosis = conocimiento) basado en la recolección profunda de datos del paciente a través de sus signos y sus síntomas para conocer, con la precisión posible en ese tiempo, cuál enfermedad tenía el paciente y, de acuerdo con eso, indicar un tratamiento. De esa época a nuestros tiempos el avanzar fue muy lento; pasamos por la Edad Media y el Renacimiento casi sin ningún avance significativo.





Los siglos XIX y XX. El verdadero avance de la medicina y el nacimiento de la industria farmacéutica.



Al avanzar nuestro conocimiento en remedios herbolarios, y junto con el avance en nuestro conocimiento de la química básica, en el siglo XIX logramos aislar algunas sustancias activas de los remedios herbolarios que se utilizaban. De esta manera, imperceptible, sutil y hasta algo tímida, empezó una industria que al tiempo sería de gran importancia para el desarrollo de la humanidad. Empresas netamente químicas, algunas de ellas dedicadas al negocio de las anilinas empezaron a incursionar en el terreno de lo que posteriormente surgió como una nueva industria: la farmacéutica. Se sintetizó la morfina, las estricninas y la quinina. Se descubrieron y aislaron los alcaloides como los de la atropina o la colchicina. En ese mismo siglo, la medicina avanzaba a pasos agigantados en el conocimiento de la fisiología, la cirugía, la teoría celular y el verdadero estudio anatómico-patológico.

Después de varios siglos de historia, y miles de años de prehistoria, es en el siglo XX cuando la medicina y todas las ciencias tienen un crecimiento exponencial; en este siglo la humanidad avanza mucho más que en todos los miles de años anteriores. Enfermedades que sabemos nos acompañaron desde las cavernas, empiezan a ser doblegadas por el conocimiento. Es la era de los antibióticos, de la insulina, de los

LA VIDA ES CORTA, EL ARTE LARGO; LA OCASIÓN, FUGAZ; EL EXPERIMENTO, ENGAÑOSO; EL JUICIO, DIFÍCIL. Y NO PODRÁ EL MÉDICO POR SÍ SOLO SALIR AIROSO EN LA CURACIÓN DE UNA ENFERMEDAD SI NO LE FAVORECE EL ENFERMO, LOS ASISTENTES Y LAS CIRCUNSTANCIAS EXTERIORES.

HIPÓCRATES DE COS, 406-370 a.C.

antihipertensivos y los antidepresivos. En una época mucho más cercana de lo que parece; nuestros abuelos la vivieron (o tal vez la sufrieron). El siglo XX ve nacer las vacunas y vence por primera vez en la historia, a una enfermedad: erradicó la viruela. En las generaciones de médicos que hoy practicamos todavía vemos, desafortunadamente, personas que tuvieron la desgracia de tener poliomielitis en la infancia y hoy sufren de sus secuelas, pero en los hospitales pediátricos ya se han retirado aquellos ventiladores necesarios para esos mismos pacientes con polio y que requerían de ventilación artificial al ser afectados de manera ascendente los nervios de la ventilación. En el continente americano se ha erradicado la polio.

Estas victorias no pueden tener un solo vencedor; quizá un solo beneficiario, la humanidad, pero han sido victorias ganadas, a través de muchos frentes: el avance de los métodos de diagnóstico y de la medicina en general, de la cirugía, de los sistemas y servicios de salud, de la educación, el acceso al agua potable y, muy importantemente, de los nuevos medicamentos, producto de la investigación y colaboración de cientos de profesionales en todo el mundo, químicos, médicos, enfermeras, matemáticos, veterinarios, biólogos y una muy larga lista que ocuparía más espacio que el total de este ensayo.



EL SIGLO XX VE NACER LAS VACUNAS Y VENCE POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA, A UNA ENFERMEDAD.

Si bien es innegable el importante papel que las medidas no medicamentosas tienen en la prevención y el tratamiento de las enfermedades, simplemente imaginemos un día sin medicamentos, sin insulina, sin antibióticos, sin antihipertensivos, etc. Más allá, imaginemos que a nuestros hijos no les podemos aplicar ninguna vacuna y el fantasma de la polio, la difteria o la tosferina regresan a tomar venganza. Afortunadamente este apocalipsis es muy poco probable.

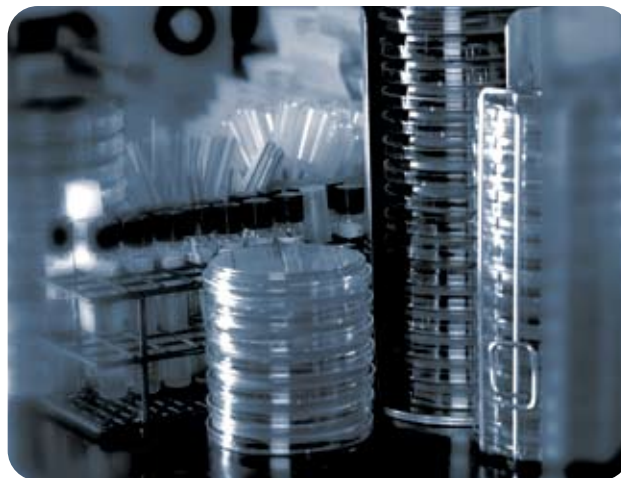
EL PAPEL DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA EN LA PREVENCIÓN, MEJORÍA, CURACIÓN O REHABILITACIÓN DE LAS ENFERMEDADES HA SIDO MUY VALIOSO Y HA TRAÍDO COMO CONSECUENCIA, UN INCREMENTO EN LA EXPECTATIVA Y SOBRE TODO EL INCREMENTO EN LA CALIDAD DE VIDA. AQUÍ ALGUNOS EJEMPLOS RECIENTES DE ESTAS APORTACIONES:

En la misma década que se descubrió cuál era el agente causal del SIDA se tuvieron disponibles los primeros antivirales contra la enfermedad, y a tan sólo 20 años de ese descubrimiento hoy, gracias a los nuevos medicamentos que actúan por los mecanismos más diversos y novedosos, podemos afirmar que el VIH-SIDA ha pasado de ser una enfermedad mortal por necesidad a una enfermedad crónica manejable.

Gracias a la investigación farmacéutica, distintos tipos de cáncer tienen en la actualidad una tasa de cura de más del 50%, y en los últimos 40 años la supervivencia a 5 años ha aumentado un 60%.

Los pacientes con diabetes mellitus gozan de mayor independencia y una mejor calidad de vida, en buena parte gracias a los nuevos tratamientos como las modernas insulinas humanas o sus análogos, ambos obtenidos por biotecnología. Moléculas innovadoras no sólo por su pureza y características terapéuticas, sino por su forma de administración, ya sea por un cómodo dispositivo tipo bolígrafo o en forma inhalada.

Los pacientes con enfermedades cardiovasculares han visto aumentar su expectativa de vida, así como la calidad de ésta, pues la supervivencia libre de complicaciones se ha incrementado gracias a los nuevos antihipertensivos o hipolipemiantes, por citar sólo un par de ejemplos.



No sólo hemos avanzado en el conocimiento de las enfermedades que nos aquejan para tratarlas, hemos incluso, cambiado radicalmente nuestras expectativas hacia ellos. Hemos pasado de las curas “milagrosas” herbolarias supuestamente útiles casi para cualquier enfermedad a los medicamentos dirigidos a un blanco molecular específico, es decir, casi para una enfermedad en particular, y estamos en el umbral de crear medicamentos altamente específicos para pacientes en particular a través de la farmacogenómica.

Es más lo que han avanzado las generaciones que aún vivimos que todas las anteriores. Pero a pesar de ello, aún es mucho lo que nos falta por conocer y, lo más importante, son muchas las enfermedades que aún no tienen un tratamiento satisfactorio o son curables. La industria farmacéutica no es el único factor de desarrollo, pero sí un importante actor principal en la lucha por prevenir las enfermedades, restaurar la salud y mejorar la calidad de vida de la humanidad.

Si desea ampliar la información u obtener ejemplares adicionales comuníquese con el Director de Comunicación y Asuntos Científicos de la AMIIF, amiif@amiif.org.mx



Av. Cuauhtémoc 1418-1er. piso Col. Santa Cruz Atoyac,
Benito Juárez, C.P. 03310 México, D.F. Tel: 5688 8303, 5688 8313

